

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO ROMANO.

Vobis enim merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis.....

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisiona-
dos, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La
administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provin-
cias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-
bout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

PARTE EXTRANJERA.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

PARÍS, 4 de Setiembre (á las nueve y cuarenta y cinco de la mañana).—Madrid, 5 (á la una y treinta).—El embajador de España al señor ministro de Estado:

«Cuando me fué imposible penetrar en el Cuerpo legislativo la multitud lo había invadido y cerrado las puertas.

Se dice que han maltratado al presidente. La lista de los miembros del Gobierno provisional que remitió fué aclamada allí en medio del tumulto: es algo diferente la que prevalece en el Hotel de Ville, y Rochefort cerca de allí preside otro comité. Puede ser grave este desorden, si bien hay motivos para esperar que la popularidad y entereza de Trochu lo dominará.

BRUSELAS, 4 (á las cinco y nueve minutos de la tarde).—Via cabo.—El ministro de España al de Estado:

«Entre las cinco y seis de la tarde de ayer pasó por Bouillon el emperador acompañado de 100 personas de su servicio, 100 caballos y gran número de carruajes.

Ha sido puesto á su disposición por el Gobierno alemán un tren para que se interne en Alemania. Créese que haya pasado por Lieja, previo permiso del rey Leopoldo, para atravesar por Bélgica. El encargado de Negocios de Francia ha ido á saludarle.

De la conferencia celebrada entre el emperador y el rey nada se sabe. Olózaga me pregunta por el paradero del príncipe imperial, que ignoran el Gobierno francés y el belga.

LONDRES, 4.—Reina grande entusiasmo en todas las poblaciones alemanas.

Se han dirigido numerosas exposiciones de Baviera y Sajonia al rey de Prusia, pidiéndole que Alemania no acepte la intervención de las potencias neutrales.

Con referencia á noticias de Amsterdam se dice que la fortaleza de Metz se ha rendido, cayendo en poder de los prusianos 120,000 prisioneros que formaban el ejército del mariscal Bazaine.

12,000 franceses con 12,000 caballos han entrado en Bélgica siendo desarmados.

PARÍS, 5 (á las ocho y treinta y cinco minutos).—El Banco de Francia ha publicado un aviso diciendo que los billetes depositados en garantía en dicho establecimiento de crédito, serán enviados á una de sus sucursales.

PARÍS, 5 (á las doce y cincuenta y cinco minutos).—A primera hora se cotiza: El 3 por 100 franceses, á 55-00.

No hay operaciones en fondos españoles. La emperatriz salió ayer al mediodía de París y llegó por la noche á Bélgica, donde había llegado ya el príncipe imperial.

PARÍS, 5 (á las ocho y treinta y cinco de la noche).—El 390 francés se cotiza á 53-80.

LISBOA, 4 (á las tres y diez y ocho de la tarde).—Las elecciones de diputados se han fijado para el 18 del corriente.

El mariscal Saldanha continúa en Cintra.

Reina completa tranquilidad.

La Gaceta de hoy publica los siguientes:

BERLIN, 3 de Setiembre (á las siete y quince minutos de la tarde).—El ministro de España al señor ministro de Estado:

«Un chambelán comunicó aquí la primera noticia de la capitulación de Sedan, dirigiendo al ministro del Interior el siguiente despacho:

«VARENNES (á las dos y media de la tarde).—Batalla delante de Sedan desde las siete de la mañana de ayer hasta las seis de la tarde. En su consecuencia, Napoleón con 80,000 franceses, obligado á acogerse á la fortaleza, se ha entregado al rey. El conde de Viller, ayudante del emperador, llevó al rey la carta en la que dice, que no habiendo conseguido recibir un balazo, solo le restaba poner á los pies de S. M. su espada.»

BRUSELAS, 4 de Setiembre (á las seis y diez minutos de la mañana; recibido el 5 á las cuatro y un minuto de la mañana).—Via cabo.—El ministro de España al señor ministro de Estado:

«Sedan, 4 de Setiembre.—El emperador ha pasado por Lieja, á las cuatro de la tarde en tren real de Namur para Cassel, donde será internado. Se dice que el príncipe imperial está en la quinta del duque de Aremberg, en territorio belga.»

BRUSELAS, 4 (á las dos y cincuenta y cuatro minutos de la tarde; recibido el 5 á las cuatro y cuarenta y siete minutos de la mañana).—Via cabo.—El ministro de España al señor ministro de Estado:

«Se dice que Metz ha capitulado. Corre el rumor de que el príncipe imperial está en el castillo de Chimidy, en territorio belga.»

BRUSELAS, (á las cinco y nueve minutos de la tarde).—Via cabo.—El ministro de España al de Estado:

«Entre las cinco y seis de la tarde de ayer pasó por Bouillon el emperador acompañado de 100 personas de su servicio, 100 caballos y gran número de carruajes.

Ha sido puesto á su disposición por el Gobierno alemán un tren para que se interne en Alemania. Créese que haya pasado por Lieja, previo permiso del rey Leopoldo, para atravesar por Bélgica. El encargado de Negocios de Francia ha ido á saludarle.

De la conferencia celebrada entre el emperador y el rey nada se sabe.

BRUSELAS, 4 (á las cuatro y veinticinco minutos de la tarde; recibido á las seis y quince minutos de la tarde).—El cónsul de España al señor ministro de Estado:

«Se ha proclamado la república, y reina el orden más completo.»

PARÍS, 4 (á las nueve y cuarenta y cinco minutos de la noche, recibido el 5 á la una y treinta minutos de la mañana).—El Embajador de España al señor ministro de Estado:

«Me fué imposible penetrar en el Cuerpo legislativo, la multitud lo había invadido y cerrado las puertas.

Se dice que han maltratado al presidente. La lista de los miembros del Gobierno Provisional que remitió fué aclamada allí en medio del tumulto: es algo diferente la que prevalece en el Hotel de Ville, y Rochefort cerca de allí preside otro comité. Puede ser grave este desorden, si bien hay motivos para esperar que la popularidad y entereza de Trochu lo dominará.

BRUSELAS, 4 (sin hora); recibido el 5 á las dos y cincuenta y dos minutos de la tarde.—El ministro de España al señor ministro de Estado:

«El secretario del rey acaba de participar que ignora aun dónde está la emperatriz, y que el príncipe imperial ha salido esta noche á las ocho de Mons, dirigiéndose por Namur á Viviers.»

MARSELLA, 5 (á las doce y diez minutos de la tarde, recibido á las tres y cuarenta minutos de la tarde).—El cónsul de España al señor ministro de Estado:

«Ha sido proclamada la república, y se ha formado un ayuntamiento republicano que asume todas las atribuciones del poder. Se mantiene inalterable el orden.»

PARÍS, 5 (á las tres y catorce minutos de la tarde).—El embajador de España al señor ministro de Estado:

«París, 4 de Setiembre.—Franceses: El pueblo se ha adelantado á los deseos de la Cámara, que vacilaba para salvar á la patria en peligro; y ha pedido la proclamación de la república; ha colocado á sus representantes, no en el poder, sino en el peligro. La república ha vencido la invasión de 1792. Queda proclamada la república. La revolución se ha hecho en nombre del derecho de la salvación pública. Ciudadanos, velad por la ciudad que os está confiada; mañana seréis, con el ejército, los salvadores de la patria.—Manuel Arago.

—Julio Favre.—Julio Ferry.—Enyot Montpary.—Leon Gambetta.—Garnier Pagés.—Mauguin.—Ordinaire.—A. Fachard.—E. Pelletan.—Ernesto Picard.—Julio Simon.»

«Ciudadanos de París: La república está proclamada. Se ha nombrado por aclamación un Gobierno compuesto de los ciudadanos siguientes (siguen los nombres), representantes de París. El general Trochu queda encargado de los plenos poderes militares para la defensa nacional, y ha sido nombrado presidente del Gobierno. Este recomienda la calma á los ciudadanos; el pueblo no olvidará la calma á los ciudadanos. El Gobierno es, ante todo, un Gobierno de defensa nacional.

El Gobierno de la defensa nacional ha nombrado el ministerio en la forma que sigue: ministro de Negocios extranjeros, Julio Favre; ministro del Interior, Gambetta; de la Guerra, general Le Flo; de Marina, almirante Fournichon; de Justicia, Cremieux; de Hacienda, Ernesto Picard; de Instrucción pública y Cultos, Julio Simon; de Obras públicas, Dorian; de Agricultura y Comercio, Maguin.»

«REPÚBLICA FRANCESA.—El Gobierno de la defensa nacional, decreta: Queda disuelto el Cuerpo legislativo y abolido el Senado.—Siguen las firmas.

«REPÚBLICA FRANCESA.—Ministerio del Interior.—A los señores prefectos, subprefectos, generales, gobernador general de la Argelia y á todas las estaciones telegráficas de Francia:

El Cuerpo legislativo ha pronunciado la caída de la dinastía. Se ha proclamado la república en el Hotel de Ville. Se ha constituido y ha sido confirmado por aclamación popular un Gobierno de defensa nacional compuesto de once individuos, todos diputados de París.—Siguen las firmas.

«El general Trochu, investido con plenos poderes militares para la defensa nacional, ha sido nombrado presidente del Gobierno.—Publíquese inmediatamente.—Por el Gobierno de defensa nacional, el ministro del Interior, Leon Gambetta.

París 4 de Setiembre de 1870, á las seis de la tarde.»

REPÚBLICA FRANCESA.—El Gobierno de la defensa nacional concede plena amnistía á todos los sentenciados por crímenes y delitos políticos desde el 4 de Diciembre de 1852 hasta el 3 de Setiembre de 1870.

Los sentenciados que se hallen aún detenidos, ya sea que sus sentencias hayan sido pronunciadas por los Tribunales correccionales, ya por las Cours d'Assises, ya por el Consejo de guerra, serán puestos inmediatamente en libertad.—Siguen las firmas.

«A la Guardia nacional.—Nosotros á quienes nuestro patriotismo acaba de imponer la grave misión de defender al país, os damos las gracias desde el fondo de nuestro corazón por vuestra heroica abnegación. A vuestra resolución se debe la victoria que ha devuelto la libertad á Francia; gracias á vosotros, esta victoria no ha costado una gota de sangre. Ya no existe el poder personal. La nación entera recobra sus derechos y sus armas, y se levanta dispuesta á morir por la defensa de su territorio; vosotros les habéis devuelto el alma que el despotismo había ahogado; vosotros mantendréis con firmeza la ejecución de las leyes, y rivalizando con nuestro noble ejército, nos enseñaréis unido el camino de la victoria.—Siguen las firmas.

«Elecciones de la Guardia nacional.—A la Guardia nacional de París.—Se ha proclamado la república. La patria está en peligro. El Gobierno es ante todo un Gobierno de defensa nacional. Guardias nacionales de París, es decir, todos los electores inscritos en las listas electorales quedan convocados para el martes 6 de Setiembre, á las doce del día, con objeto de proceder al nombramiento de los sargentos y oficiales en las alcaldías de sus respectivos distritos.

PARÍS, 5 de Setiembre de 1870.—El individuo del Gobierno de la defensa nacional, delegado en el ministerio del Interior, Leon Gambetta.

«El Gobierno de la defensa nacional decreta: La fabricación, comercio y venta de armas es absolutamente libre.—Siguen las firmas.

Ha sido nombrado maire de París M. Arago; Floquent y Bresol los adjuntos.

PARÍS, 5 de Setiembre, (á las doce y treinta y cinco minutos de la tarde; recibido á las siete y

treinta minutos de la noche).—El embajador de España al señor ministro de Estado:

«Por lo que pueda interesar á los españoles que tengan valores depositados en el Banco de Francia, creo deber comunicar á V. E. que este establecimiento, entre otras advertencias que hace al público en el diario oficial, dice que aprovecha esta ocasión para recordar que según los términos del derecho no es responsable respecto de los depósitos voluntarios, ni de los casos fortuitos, ni de los casos de fuerza mayor.

PARÍS, 5 de Setiembre (á las tres y cuarenta minutos de la tarde; recibido á las cuatro y cuarenta y nueve minutos de la tarde).—El embajador de España al señor ministro de Estado:

«M. Gambetta me comunica en este instante lo siguiente: Los exploradores prusianos se han visto en Guizecourt, en Loire y en Tromes, departamento del Aisne. El cuerpo del general Vinoy opera su movimiento de retirada sobre Laon.»

BAYONA, 5 (á las cuatro y veinticinco minutos de la tarde; recibido á las siete y diez y siete minutos de la tarde).—El cónsul de España al señor ministro de Estado:

«Añoche, á las nueve y media, se leyó en los balcones de esta subprefectura el parte de la proclamación de la república sin alterarse en lo más mínimo el orden. Continúa la tranquilidad.»

PARÍS, 5 de Setiembre (á las cinco y cincuenta y cinco minutos de la tarde; recibido á las siete y cincuenta minutos de la noche).—El embajador de España al señor ministro de Estado:

«M. Gambetta me envía el siguiente despacho del prefecto del Aisne.—5 de Setiembre á las siete de la mañana: «El general Vinoy ha llegado á Laon; se retira por el camino de hierro con sus tropas intactas y en buen orden.»

BATALLA DEL EJÉRCITO DE MAC-MAHON.

De París escriben lo siguiente:

«El día 30 por la mañana temprano, no el 29 como por error involuntario decía el rey de Prusia, alrededor de Nuart el desgraciado cuerpo del general Failly fué sorprendido tomando el café, y tendidos aun sus tiendas probablemente por el ejército del príncipe real de Sajonia. En su dispersión, que debió ser grande, los alemanes cogieron además de todas las tiendas de campaña 20 cañones, 11 ametralladoras y 7,000 prisioneros. Dicese que el mismo Failly habría sucumbido con sus dos divisiones. Esta es la derrota anunciada á las tres de la tarde de aquel día por el rey á la reina Augusta.

Pero en aquella misma tarde y noche Mac-Mahon, que ha visto á uno de sus lugartenientes perder la posición, clave del campo de batalla, se replega en dirección de Sedan, sostiene el combate hasta la noche, y durante ella toma buenas posiciones.

El día 31 los alemanes, no se sabe si del príncipe de Sajonia ó del príncipe Federico Carlos, viniendo de Metz, atacan á Mac-Mahon, que ha sido reforzado del lado de Metz por las tropas de Vinoy llegadas de París, del lado de Montmédy por el cuerpo de Douai. La batalla de este día, en lo general, parece favorable al duque de Magenta del lado sobre todo de Sedan. De aquí los rumores de gran victoria y de cuarenta cañones cogidos por Mac-Mahon. El mismo príncipe de Joinville, que está en Bruselas, cree estas noticias, y las telegrafía á un amigo suyo en París, añadiendo que Bazaine obraba en suyo en París, añadiendo que Bazaine obraba en combinación con Mac-Mahon, y terminando su telegrama con un viva á la Francia. La pelea ha sido horrible: pueblos enteros incendiados, otros pasados á cuchillo, destacamentos enteros, alguno prusiano, en la mayoría franceses, entrando en territorio belga, y siendo desarmados por la neutralidad de Flandes, que enarbola la bandera de la neutralidad de la Bélgica. Todo esto tenía lugar del lado de Namurs, donde se creía la noche del 31 en una victoria de la Francia.

Pero llega el 1.º de Setiembre, y durante la noche, en que se ha oído también fuego de cañon por todas partes, como precaución, aviso ó señal, han marchado las fuerzas del príncipe real y del príncipe Alberto viniendo por Rethel, las del rey procedentes de Bar-le-Duc, subiendo al Norte las del príncipe Federico Carlos procedentes de Metz y las del príncipe de Sajonia marchando por Thionville y Montmédy. Trecentos mil hombres de tropas, que todas se han batido y triunfado ya en otros combates, cercan las líneas de Mac-Mahon; que tiene

200,000, pero disminuidos ya por el cuerpo de Failly, que ha sido deshecho dos días antes, y por 30,000 guardias movilizadas, que solo pueden servir para guarnecer Sedan y Metziers. Sin que nada se sepa con certeza oficial á la hora que trazo estos renglones, lo casi seguro es que el 1.º de Setiembre el ala de los franceses que se apoyaba en Metziers ha sufrido una fuerte derrota, y que Mac-Mahon, cortadas sus comunicaciones con Metziers, ha tenido que replegarse sobre Sedan.

El comba e habría sido una cosa jamás vista, las pérdidas de un lado y otro espantosas; pero los alemanes dueños del campo de batalla. Esto explica que victoriosos los franceses el 31 de Agosto, y aun en las primeras horas del día siguiente, del lado de Sedan, donde estaba el duque de Magenta, Palikao, que nada quiso anunciar ayer al Cuerpo legislativo, dijera en el salon de conferencias, como hoy repite la prensa oficial, que los despachos por él recibidos, ninguno oficial, eran contradictorios, los unos buenos, medianos y malos los otros.

Desde hace ocho días, añadió el presidente del Consejo, los agentes prusianos fabrican noticias de todas clases. Las han hecho llegar como francesas á Mac-Mahon, y retardado su movimiento. Poseo un despacho de Bazaine evidentemente falso. Por esto no puedo decir nada oficial á la Cámara. Pero según los informes no oficiales que tengo en la mano, la jornada del 30 ha sido mala, la del 31 buena y la del 1.º mediana.

Y ayer 4 de Setiembre ¿qué ha pasado? Nadie lo sabe todavía. Y Bazaine ¿dónde está? Igual ignorancia. Hay quien afirma que sus columnas de vanguardia se han batido ya el 1.º de Setiembre con la retaguardia del príncipe Federico Carlos, hay quienes lo presentan marchando con 100,000 hombres en dirección de Alemania á levantar el sitio de Strasburgo á pasar el Rhin por el Palatinado, hay quienes insisten en que no ha podido moverse de Metz, donde lo cercan los ejércitos de Steinmetz y el de Falkenstein, que ha sustituido al del príncipe Federico Carlos.

La Agencia Havas lo presentaba muy tranquilo en Metz, ocupados sus tropas en fabricar cartuchos para el día de la acción, teniendo víveres y municiones en abundancia y no debiendo moverse sino hasta el día convenido con Mac-Mahon. Un médico, llegado del Luxemburgo á París, y que ha estado en las ambulancias de Metz, refiere que en la noche del 25 Bazaine atravesó la ciudad, dirigiéndose al fuerte Quehen, cayendo al amanecer sobre los alemanes que estaban en Courcelles y Remilly y destruyendo un cuerpo de ejército. Su victoria le habría hecho dueño de la línea de ferro-carril nuevamente construida por los prusianos entre Pont-á-Mousson y la Alemania, y que sus ingenieros y zapadores habían hecho saltar. Desde allí Bazaine habría marchado en dirección de Forbach.

Iguales dudas sobre el emperador. Este habría estado en Carignan tomando parte en los combates, y más tarde en el príncipe real en Sedan. Parece no está bueno. La noticia dada por el Times de hallarse encerrado en Metz es absurda. Entre las tristes noticias de la guerra, hay que señalar la muerte de los dignos Obispos de Verdun y de Strasburgo. El primero murió de una granada cuando con sus propias manos ondeaba la bandera con la cruz roja sobre el hospital de heridos de su palacio, y el de Strasburgo de la sensación dolorosa que le han producido los horrores del bombardeo, las desgracias de miles de personas, la ruina é incendio de los templos y bibliotecas, y sobre todo, la semi-destrucción de una nave entera en la histórica y magnífica catedral.

Falta de telegramas del 31 y 1.º de Setiembre, el Times de anoche trae artículos desesperantes para la Francia. No tiene, á sus ojos, solución alguna. Es un delirio que la emperatriz y su Gobierno no salgan de París. Para el 10 de Setiembre, 300,000 prusianos estarán frente á París, después de dejar otros 300,000 sitiando á Mac-Mahon en Sedan y á Bazaine en Metz. Con las primeras bombas cayendo sobre la ciudad de los placeres y el lujo, entrará la consternación; con ella los movimientos terribles de los 100,000 demagogos, á quienes se han dado armas, y que asaltarán las Tullerías gritando traición.

Lo que no han hecho los ejércitos de Bazaine y Mac-Mahon apoyados por grandes plazas fuertes, no lo harán los guardias movilizadas, los tueros y argelinos ó los quintos llamados á las armas, con cuyos elementos se organizan los ejércitos del Loire y de Lyon. Ejércitos y cañones como los de los alemanes de nuestro tiempo, no permiten luchas como la de 1792.....

Una carta, fecha 29 en Berlin, contiene nuevos pormenores sobre las espantosas batallas de Metz. Todos los generales, oficiales y la mitad de los sol-

— 228 —

aquel agua misteriosa, brotada poco antes por un solo ademan de la Madre omnipotente del Dios muerto y resucitado.

«Sublime espectáculo el de la fé católica! Aquella mujer precipitaba á su hijo moribundo en el más inminente de los peligros terrestres, para buscar allí, en nombre de la Virgen María, la curación que viene del Cielo. ¡Empujábale naturalmente hacia la muerte para conducirlo sobrenaturalmente á la vida! Jesús alabó la fé del Centurion. A decir verdad, la de aquella madre parecemos más admirable, todavía.»

Un acto de fé tan sencillo y tan grande no podía menos de conmover el corazón de Dios. Nuestro Padre, ese Padre tan invisible y tan manifiesto, contemplaba indudablemente, al mismo tiempo que la Santa Virgen, aquella religiosa y conmovedora escena, y bendecía á aquella cristiana, á aquella creyente de los primeros tiempos.

El niño, durante su larga inmersión, había conservado la inmovilidad de un cadáver. La madre le envolvió en su delantal y volvió apresuradamente á su casa.

El cuerpo de Justino estaba helado.

«Ya ves que está muerto, dijo el Padre.»

«No, respondió Cruz, no está muerto; la Santa Virgen lo curará.»

Y la pobre mujer acostó al niño en su cuna.

— 229 —

A los pocos instantes, la madre, que con atento oído, estaba inclinada sobre él, exclamó:

«Respira!»

Bouhorthis se precipitó hacia la cuna y se puso á escuchar. Justino respiraba efectivamente. Tenía cerrados los ojos y dormía con profundo y pacífico sueño.

La madre no durmió. Durante toda la tarde y la noche acudía á cada momento á escuchar su respiración, cada vez más fuerte y regular, y esperaba con ansia el instante de despertar.

Este llegó al rayar el día.

La debilidad del niño no había desaparecido; pero su tez estaba sonrosada y tranquilas sus facciones. En sus risueños ojos, vueltos hacia su madre, brillaban los dulces rayos de la vida.

Durante su sueño, profundo como el que Dios había enviado á Adán, la mano misteriosa y omnipotente de quien todos los bienes dependen, había reanimado y reparado (no nos atrevemos á decir resucitado) aquel cuerpo inmóvil y frío poco antes.

El niño pidió á su madre el pecho, y bebió en él ansiosamente su sustento.

El, que nunca había andado, quiso levantarse y pasearse por el cuarto. Pero Cruz, tan animosa la víspera y tan llena de fé, no se atrevía á creer en la curación y temblaba al solo pensamiento del peligro pasado. Resistió, pues, á las reiteradas súplicas del niño, y rehusó sacarle de la cuna.

— 232 —

Peyrus, no pudieron ver en él más que la acción omnipotente de Dios. Unos y otros comprobaron tres circunstancias notables que daban manifestamente á aquella curación el carácter de sobrenatural: la duración del baño, su efecto inmediato, y la facultad de andar desarrollada en cuanto el niño salió de la cuna.

Las conclusiones de la nota del Sr. Vergez sobre el particular eran terminantes.

Un baño de agua fría en el mes de Febrero, de un cuarto de hora de duración, dado á un niño estenuado y moribundo, debía, según él, y según todos los datos teóricos y experimentales de la ciencia, producir una muerte inmediata. «Porque, añadía el hábil facultativo, si las abluciones de agua fría, sobre todo cuando se repiten, pueden prestar graves servicios en las afecciones adinámicas graves, este medio obedece á leyes que no se trasgasan sin peligros reales para la vida en general. En tesis general, la duración de la aplicación del agua fría no debe exceder de pocos minutos, porque la depresión ocasionada por el frío destruiría todos los elementos de una reacción en el organismo.»

«Es así que la mujer Ducouts ha sumergido á su hijo en el agua de la fuente, sin sacarle en más de un cuarto de hora; luego ha buscado su curación por procedimientos absolutamente condenados por la experiencia y por la razón médica. Y á pesar de todo ha conseguido inmediatamente su objeto, por-

— 235 —

bros absolutamente inmóviles, y ya no se notaba su respiración.

«Ha muerto, dijo el padre.

«Si no ha muerto, dijo la vecina, va á morir, pobre amigüita. ¡Id á llorar junto al fuego, mientras yo le envuelvo en esta mortaja.»

Cruz Ducouts nada oía, al parecer. Acababa de ecurrirle una súbita idea, y se habían contenido sus lágrimas.

«No ha muerto, gritó, y la Santa Virgen de la Gruta me lo va á curar!»

«La ha vuelto loca el dolor! dijo tristemente Bouhorthis.

Pero en vano intentaron él y la vecina disuadir de su propósito á la madre, que acababa de sacar de la cama el cuerpo ya inmóvil del niño, y le había envuelto en su delantal.

«Le llevo á la Virgen, gritó dirigiéndose á la puerta.

«Pero no ves Cruz, le decían su marido y Francisca, que si nuestro Justino no está enteramente muerto, le vas á matar ahora.

La madre, como fuera de sí nada quiso oír.

«¿Qué importa que muera aquí ó en la Gruta! Dejádme que implore á la Madre de Dios.

Y salió con su hijo en brazos.

Según había dicho, le llevaba á la Virgen. Caminaba con rapidez, rezando en alta voz y con todas las apariencias de una insensata.

I.—Nra. Sra. de Lourdes.

23

dados de la guardia, infantería y caballería, murieron o fueron heridos. El príncipe de Wurtemberg, comandante de la Guardia, y con su caballo muerto, tuvo que detener el ataque hasta que los sajones, con grandes pérdidas, pudieron flanquear la posición, desde la cual los franceses hacían floer fuego. Un batallón de rifles pereció entero, excepto 40 hombres. Toda la aristocracia de Berlín lleva luto.

La Gaceta de la Cruz dice que Phalsburgo resistió y que la guarnición hace frecuentes salidas. El asalto es imposible, pues las murallas tienen 60 pies y los fosos son anchos y profundos. La guarnición tiene víveres en abundancia, y a las intimaciones el comandante ha contestado que encontrarán su cadáver sobre el último cañón.

No es verdad que el emperador haya estado horas en París. A pesar de sus dolores reumáticos, no ha querido abandonar el teatro de la guerra. El príncipe imperial se halla en las fronteras de Bélgica. Dicese que Napoleón tiene extendida y formalizada su abdicación, y que un partido fuerte se reúne en derredor del príncipe con la regencia de Palikao, Bazaine y Mac-Mahon. Pero todo es prematuro antes del fin de la guerra, y todo habrá de ceder á las circunstancias.

Una escuadrilla de cañoneras mandada por el almirante la Roncière ha pasado por el Sena al río Marne. El ejército de Lyon está casi organizado. Un cuerpo marcha á Strasburgo. Han llegado los regimientos de África y Marsella y con los zuavos 18,000 argelinos, 2,000 caballos árabes.

Lyon, Dijon y Besançon, hacia donde pueden extenderse los ejércitos procedentes de Strasburgo, se fortifican y artillan ya bien. Se han aplazado las ejecuciones militares en París.

La situación es más grave y terrible que nunca. Ya lo pretendía la Bolsa con la baja de uno y medio por 100 en la renta francesa, y el no haber podido lograr los diarios de Bruselas de esta mañana.

A las tres se abre la sesión del Cuerpo legislativo en medio de la más terrible agitación. La impresión dolorosa de los sucesos se retrata en la fisonomía de todos los diputados. En las tribunas se condena terriblemente á Failly, se ataca al emperador y se pide el armamento general de la nación.

En medio de una agitación indecible, Palikao sube á la tribuna.

La agitación redobla y las peticiones para el armamento nacional se suceden las unas á las otras en el Cuerpo legislativo y en el Senado.

París está en consternación, pero resuelto á defenderse. Son temibles graves sucesos esta noche y mañana.

Los pormenores de estos terribles combates escasean. Los telegramas de Berlín del 2 dicen que la tentativa del mariscal Mac-Mahon para levantar el sitio había fracasado por completo, que en Sedan se batían el 2 de Setiembre, tomando parte en la lucha cuatro ejércitos prusianos y uno bávaro, y que los franceses, con pérdidas enormes, habían sido rechazados sobre la fortaleza.

Al propio tiempo, desde Saint-Barthelemy al frente de Metz, dicen que el jueves Bazaine emprendió batalla con todo el ejército del príncipe Federico Carlos y el cuerpo de ejército Krumme, recientemente llegado de Alemania.

El combate continuó hasta la noche y durante ella. Pero día y noche Bazaine fué rechazado por todas partes. Los franceses, añaden los partes, se han batido con un gran valor; pero han tenido que replegarse sobre Metz ante los ejércitos prusianos. El príncipe Federico Carlos ha felicitado altamente al ejército por sus dos victorias. La landwehr ha tomado una gran parte en ellas.

Mac-Mahon se ha batido con los ejércitos del rey, del príncipe real y del príncipe de Sajonia; venciendo el segundo día de esta trilogía, el tercero fué aplastado por fuerzas inmensas, retirándose, cortadas sus divisiones, á Sedan y Mezieres. Algunos miles de hombres buscan refugio en Bélgica, siendo desarmados por el ejército del conde de Flandes y detenidos hasta el fin de la guerra.

Los franceses se quejan de que los prusianos que han entrado en el Luxemburgo han vuelto á salir.

Se había creído que Bazaine, no teniendo en frente más que el ejército del príncipe Federico Carlos, pudiese romper su cerco y venir en socorro de Mac-Mahon. Pero se ha hallado ante otro ejército llegado de Alemania, y posiciones artilladas por los alemanes.

Strasburgo, muy amenazado, espera un ejército de Guardia movilizada y tropas de línea, que desde Dijon marcha en su auxilio.

Dinamarca ha entrado en la liga de las potencias neutrales. Rusia y Austria se entienden con Inglaterra para una pronta acción mediadora que apoyará sus ejércitos y escuadras.

La semana próxima está destinada á grandes sucesos, y tal vez nuevas catástrofes.

Dice el *Telegrafo Autografo* en su última hora:

«Nada tranquilizador para las armas francesas son los rumores que circulan en estos momentos; sin embargo, nosotros nos abstendremos de darlos á conocer, por una medida de precaución que nuestros lectores comprenderán, hasta tanto que se nos dé á conocer oficialmente la exactitud ó inexactitud de los mismos.

El prefecto del Aube acaba de dirigir á los alcaldes de su departamento la siguiente circular:

«Una parte del departamento ha sido invadida por el enemigo; si vuelve sabremos contraerme á sus sorpresas y defender nuestro honor.

«Cuento con el patriotismo de las poblaciones que recordarán 1792 y 1814; cuento con el concurso energético de las administraciones municipales que los representan.

«Todos permaneceremos firmes en nuestros puestos de combate para dar ejemplo de valor y de abnegación.

«Si la fuerza material nos faltase, tengamos la energía moral que inspira respeto hasta al enemigo.

«Vuestro prefecto quiere ser digno de vosotros. Fiel á su deber, se pondrá, en caso necesario, á la cabeza de los voluntarios y asumirá la responsabilidad de la resistencia por do quier que posible sea.

Viva la patria! —Boyer-Saint-Suzanne.»

Diez y ocho mil turcos que desembarcaron el 30 en Tolon, van dirigiéndose al teatro de la guerra. A esta fuerza se reunirán 20,000 caballos, que se han equipado á sus espensas para venir en auxilio del ejército francés.

Una correspondencia de Tolon describe así á estos guerreros: «Qué arrogantes son los turcos y los spahis! Hay entre los oficiales de spahis, cheiks cuya erguida cabeza, es de un tipo bíblico y cuya apostura es de una magestad desconocida. Sus gestos y su aire son desembarazados y graves. Tienen la mirada fija, un poco triste, como un reflejo del fanatismo.

Los caballos son soberbios, esbeltos, nerviosos, de fina cabeza, nariz abierta y móvil y ojo lleno de fuego.

Ayer se les hizo una ovación. Hoy se les festeja.

Noticias tomadas de varios periódicos:

«No hay noticia alguna ni del ejército de Bazaine ni de la situación de Strasburgo y las demás plazas sitiadas por los prusianos.

«El día 2 decía el conde de Palikao á los diputados en el salón de conferencias del Cuerpo legislativo.

«Carece de noticias oficiales. Los despachos que recibo son contradictorios: unos buenos, otros malos. Desde hace ocho días los agentes prusianos los fabrican de toda especie. Los han hecho llegar á Mac-Mahon y retardar su movimiento. Poseo yo un despacho de Bazaine que evidentemente es falso. Por consiguiente no puedo hacer á la Cámara declaraciones oficiales. Pero según noticias extraoficiales que obran en mi poder, la jornada del 30 fué mala, la del 31 mediana y la del 1.º buena.

Se nota, si, que los datos que tenemos, aunque reconocen orígenes distintos, no dejan de convenir entre sí, y es presumible, según de ellos resulta, que el ejército de Mac-Mahon ha alcanzado una victoria.

«Tres mil mujeres y niños han salido de Strasburgo.

«Los prusianos están empleando con gran ventaja las locomotoras de caminos ordinarios para el transporte de las gruesas piezas de artillería.

«En la gran plaza de Munich y por órden del rey de Prusia, se han expuesto al público las cañones franceses de que se apoderaron las tropas bávaras en las batallas de Reischaffen y Wissemburgo.

«El comandante de los tiradores francos de la prensa de París ha publicado una proclama, llamando á las armas á los periodistas, literatos, artistas y obreros. «Reemplace el chaspepot á la pluma, dice, para ir á exterminar á las hordas del moderno Atila.»

«La proclamación de la república en Francia es señal de que se proponen resistir á todo trance á los prusianos. La vida de la república francesa, parece depender del resultado sucesivo de las armas prusianas.

Un periódico de Bruselas ha dado la siguiente noticia, no confirmada por ningún conducto:

«Desde esta mañana circula un rumor persistente que damos á conocer con toda reserva. Se afirma que un cuerpo de ejército prusiano, que ha franqueado la frontera belga, al intimarle que se entregara como prisionero, ha contestado á tiros.

«Ha seguido á esto una refriega en que han perecido 600 soldados belgas, habiendo sido hechos prisioneros 1500 prusianos.

«Esto explicaría la salida de la guarnición de Bruselas para la frontera.»

Dice un periódico de París del 3 por la tarde:

«En el Cuerpo legislativo reinaba una profunda desanimación. El ministro del Interior dijo á varios diputados que Mac-Mahon está cercado en todas direcciones, hasta tal punto, que el ayudante de Palikao no ha podido acercarse á él, volviéndose sin noticias.»

Según un periódico, ha llamado mucho la atención que los telegramas digan que se ha señalado á Napoleón por residencia á Viena.

«Desde luego, añade, hemos juzgado que había equivocación en el nombre.

«Mejor informados, podemos anunciar que su residencia será Wilhemshöhe, magnífica casa de campo cerca de Cassel, en el electorado del mismo nombre, anexionado á Prusia.»

El cambio de ministerio en Portugal no ha tranquilizado á nuestros vecinos respecto de los trabajos del ibatismo. Por lo pronto, el marqués de Avila ha presentado ya su dimisión por no poderse entender con el Obispo de Viseo, y se designaban para entrar

en el ministerio á Mariano Cirilo, á Carvalho para Hacienda, á Juan Cortés para Justicia, y á Latino Coelho para Marina y Negocios extranjeros. Todos titulados de opiniones iberistas.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

MADRID, 6 DE SETIEMBRE DE 1870

LA REPÚBLICA EN PARÍS.

En París se ha proclamado la república, según dijimos ayer á nuestros lectores: pero no nos atrevemos á decir que se haya proclamado en Francia, porque en la situación actual sería falso ó muy aventurado asegurar que Francia es París.

El sistema liberal, de su naturaleza suspicaz y despótico, ha tendido siempre á poner todas las fuerzas de la nación en manos de un solo hombre, ó bien de un pequeño grupo de hombres, hechos árbitros de los tesoros, de los destinos y de las dignidades. Este sistema, esencial y necesariamente enemigo de la libertad, limitando la individual, matando la del municipio y ahogando la de la provincia, ata todos los elementos sociales con una red de hilos, cuyos cabos juntos en apinados mano-

jos, entrega á un jefe que se llama presidente del Estado ó de ministros, dictador, rey, emperador, etcétera, señor absoluto de vidas y haciendas. Desde que esto logra, y lo logra en cuanto vence, pues en esto consiste su triunfo, todo en la nación depende de aquel primer motor; nadie puede moverse mientras el hilo está flojo, y todos deben ponerse en movimiento en cuanto la mano central tira de los hilos, y deben moverse en el sentido en que el hilo los arrastra. Tal es el efecto de la centralización liberal, remedo del antiguo cesarismo pagano.

Cuando este sistema está en pleno vigor, como lo ha estado en Francia, la nación desaparece, quedando solamente la capital subordinada á su vez, y más inmediatamente al despota que coge primeramente el manubrio de la máquina gubernativa: entonces puede decirse que Madrid es España y que Francia está en París.

Mas no sucede esto hoy en la nación vecina. Los hulanos han roto la red que cogía á toda Francia y destruido la mano que la tenía cogida. La república de París no es la república de Francia.

«Qué acción puede tener fuera del radio, por cierto bien corto de la circunferencia trazada por el sable de los prusianos alrededor de la capital? Considérese el estado de agitación en que se hallan los departamentos, y se comprenderá fácilmente la indiferencia ó desprecio que en todos habrá debido producir la noticia del cambio en la forma de Gobierno. Ningun francés, animado de verdadero patriotismo, puede preocuparse en estos momentos sino de la defensa de la patria, y todo lo que puede entorpecer esta defensa, ha de afectarle penosamente, cualesquiera que sean por otra parte sus ideas y aspiraciones políticas.

Y que la proclamación de la república ha de producir fatalmente tan amargo resultado, no hay para qué pararse en demostrarlo. Basta tener presente que las autoridades así civiles como militares, encargadas hasta ahora de la gestión de los negocios gubernativos, de la conscripción para llenar las numerosas hajas del ejército, del armamento y aprovisionamiento extraordinarios que es necesario hacer con extraordinaria rapidez y con celo no común, es decir, los hombres enterados de los asuntos públicos, y más interesados en llevarlos á buen término, no son republicanos: nombrados por el imperio, sentirán una afección más ó menos íntima por la dinastía vencida, pero de seguro no tienen simpatías por la república. Si los republicanos dejan en sus puestos á estas autoridades, Francia será en todo caso una república servida por monárquicos: república en París, monarquía en las provincias. Si por el contrario, como es regular y natural en las costumbres liberales, los republicanos de París intentan poner autoridades suyas en las provincias, se perderá necesariamente una gran parte de los trabajos hechos para la defensa de la nación, y se ha de perder un tiempo precioso, antes que las personas

nuevamente nombradas se enteren del estado de las cosas, formen su plan y organicen conforme á él las fuerzas y los elementos puestos á su cargo.

Hasta aquí prescindimos de otra consideración importante, cual es la de que las autoridades constituidas se resistían á entregar su puesto á las nuevas circunstancias tan críticas como las presentes. Fuera de Lyon, Marsella y algunas otras localidades populosas, ¿quién pensará en proclamar la república? ¿Quién irá á ponerse al frente de los aldeanos en lugar de los jefes por ellos elegidos?

Porque el caso es que los republicanos parisienses no cuentan con hombres de sus ideas capaces de dirigir la mave del Estado en la borrascosa que actualmente la azota. Para su propia defensa dentro de París no han hallado ni un mal oficial republicano, debiendo entregarse al general Trochu que ciertamente no ha manifestado hasta ahora ser republicano. Lo cual basta por sí solo á demostrar que la república francesa nace muerta, y que apenas merece el nombre de república de París.

Lo que á Francia importaba era reunir todas las fuerzas patrióticas, desde la emperatriz, que se ha conducido en estos pasados días de suprema crisis como su dignidad y su nombre demandaban, hasta el último francés, prescindiendo de denominaciones políticas y de divisiones interiores, y evitando cuanto pudiese ofender y debilitar el entusiasmo de algún ciudadano. La proclamación de la república habrá valido á los prusianos acaso más que el triunfo de Sedan. ¿Con qué desaliento no han de continuar la campaña los restos del héroe ejército francés, cuyos jefes son en gran número imperialistas, otros orleanistas, ninguno republicano?

Al rey Guillermo, que no se hubiera presentado ante los muros de París sino con algún respeto, ahora le basta situar algunos soldados para impedir que la muchedumbre parisiense salga á buscar en los campos alimentos más sustanciosos y regados que los que podrá encontrar en los almacenes de la ciudad sitiada. Dicese que faltó poco para un desbordamiento popular porque un tendero creyó deber aumentar el precio de sus artículos.

¿Qué sucederá cuando la necesidad aumente y crezca la escasez? La muchedumbre siente hambre, ¿quién la contendrá? ¿Quién podrá salvar á París de los enemigos interiores?

Teniendo presentes estas cosas, creemos sinceramente que la proclamación de la república de París no puede ser sino el último grito y el entierro del republicanismo liberal. La república se ha presentado á recoger los últimos suspiros del liberalismo. Justos juicios de Dios.

NOTICIAS CARLISTAS.

(DE LOS PERIÓDICOS LIBERALES.)

De la Gaceta:

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Por los partes recibidos ayer en este ministerio se sabe que la facción batida el sábado en Iturriote no iba mandada por el cabecilla Ceballos, sino por Olazábal, de Fuenterabía, que se titula brigadier general de Guipúzcoa. Su segundo, Nicasio Otamendi, de Irún, ha sido capturado y conducido á San Sebastián por los voluntarios de Hernani, y 16 prisioneros más cogidos con las armas en la mano.

La solicitud de indulto hecha por el cabecilla Vozco y otros fué aceptada por el capitán general de las Vascongadas respecto á los mozos, pero no en cuanto á los cabecillas; habiéndose ya presentado la mayor parte de aquellos á los alcaldes de los pueblos.

La facción de Calle se corrió hacia Santa Agueda para ganar sin duda terreno hacia la frontera.

La columna de cazadores de Barcelona alcanzó ayer en Yurre á las partidas reunidas de Arana, Curra Sierra, Jeruquiqui y Gorite, que huyeron en precipitada fuga al divisar la columna, cayendo en poder de ella varios prisioneros, 600 raciones de pan, carne y vino.

El brigadier Palacio participa que poco antes de llegar ayer á Oñate se le presentó el teniente alcalde, manifestándole que se acogía á indulto y entregaban las armas 250 hombres de la facción Amilivia, todos armados, y que Amilivia con el Cura Garzoitia y otro cabecilla llamado Iturbe habían huido.

En una batida que hicieron ayer los voluntarios de Rentería encontraron 94 fusiles y bayonetas.

El comandante de la Guardia civil Rivera alcanzó en la sierra de Ezcaray los restos de la partida Tejada, dispersada anteayer, y les hizo 17 prisioneros.

Anteayer se organizó una partida en la Cartuja de Búrgos de 60 hombres, que marchó en dirección á Cadeña. Inmediatamente salieron dos columnas en su persecución; y habiéndola alcanzado se

dispersó, haciéndole cuatro prisioneros, y marchando los demás hacia San Miguel de Juan. En el reconocimiento que se hizo en la Cartuja y sus inmediaciones se recogieron 30 armas.

Anteayer pasaron por Duruelo, provincia de Soria, 30 hombres en dirección de Logroño, que se supone son de los dispersos de la partida de Tejada.

El día 3 se levantó una partida en las Encartaciones; pero á consecuencia de la activa persecución que se le hizo desde el primer momento, se presentó ayer á indulto al alcalde de Ampuero el cabecilla Ramon Anillo con 12 hombres, corriendo los restantes hacia Vizcaya, por lo cual el gobernador de Santander asegura que en la provincia de su mando no queda ya ninguna partida.

En las Provincias Vascongadas apenas quedan restos de las partidas que dieron el grito de rebelión, y que mal armadas en su mayor parte, y peor organizadas y dirigidas por sus cabecillas, no han durado más que lo que tardaron en ser alcanzadas por nuestras columnas, ante cuyo denuedo huyeron y se dispersaron los facciosos, arrojando las armas ó presentándose con ellas á indulto.

En Navarra y en el resto de la Península no ocurre novedad.

En Ciudad-Real se ha organizado una columna de la Guardia civil encargada de recorrer los puntos donde se nota más efervescencia carlista, aunque no hay verdadero temor de que se levante ninguna partida.

En una carta de Bayona del 4, que publica *El Eco de España*, leemos lo siguiente:

«Los carlistas han sido batidos, y muchos se presentan; pero han hecho un gran esfuerzo, y mantienen varias partidas que han tenido algún aumento de ayer á hoy. Esto no obstante, creo el movimiento impotente, porque reina en el partido la división más profunda, además de las otras causas que existen para que su triunfo sea imposible.

Los más notables no han querido entrar, imitando en esto la conducta del general Prim cuando los sucesos del 66, y en Biarritz les llaman los empresarios que pagan la compañía y no se embarcan. El coronel de Prim, con quien tratan los ha vuelto á escribir llamándolos cobardes, porque no acudieron al sitio de la cita; en cambio los carlistas llaman asesino á ese coronel, en quien fundaban todas sus esperanzas para proclamar rey á D. Carlos.

«Qué le parece á Vd. de la religiosidad de un partido que quiere asumir esa cualidad como privilegio exclusivo, y no tiene escrúpulos en comenrar con bandos?

Como no he visto en *El Eco de España*, polémica alguna sobre este hecho de que dieron Vds. cuenta en una correspondencia de esta población que publicaron y que es ciertísimo, supongo que los periódicos ministeriales no lo habrán refutado, hallándose convencidos de su exactitud. Lo que importa es averiguar si fué cosa exclusiva y personal del indicado coronel ó medió autorización del Gobierno, pues en este último caso, aumentaría considerablemente la gravedad del hecho.

Un brigadier bastante conocido ha sido internado con otros varios jefes carlistas, y un sacerdote, cuyo nombre omito, ha salido para Perpiñán con 16,000 duros para levantar partidas en Cataluña.

Los acontecimientos se precipitan, la situación se presenta compleja, y el horizonte oscuro.»

Leemos en *La Correspondencia* de anoche:

«La única partida carlista que hay en Guipúzcoa, es la mandada por el titulado brigadier Olazábal, cuyo segundo, Nicasio Otamendi, fué preso ayer con 16 carlistas.

«Añoche se reunió en la Cartuja de Búrgos una partida carlista. Cuando fueron á batirla ya no la hallaron; pues huyeron tirando las armas. Cuatro de los fugitivos fueron hechos presos.

«Las columnas del coronel Escoda y teniente coronel Ballido estaban el 2 en Alturas de San Antonio y Peña del Aya, cerrando la entrada en Navarra á la partida formada en la frontera francesa en Casa-Martingo.

«Se ha dicho que D. Carlos de Borbon había llegado á Bayona con intención de penetrar en España, pero no hay noticia alguna hasta ahora que confirme este rumor.

«En la noche del día 1.º se presentaron algunos carlistas en Arano, pidiendo raciones.

«Parece que los prisioneros carlistas serán entregados á los tribunales para que los juzguen. El Gobierno se propone ser benigno en cuanto la ley se lo permita.

Leemos en *La Correspondencia Universal*:

«En Asturias, no obstante los rumores que han circulado de próximos trastornos en sentido carlista, reina la más completa tranquilidad. En las demás provincias, exceptuando las Vascongadas, donde aun quedan algunos restos importantes de las partidas insurrectas, se tiene la seguridad de que no se alterará el orden.

«El *Cántabro*, de Santander, conjura al Gobierno á que diga toda la verdad sobre la sublevación carlista.

Dice el citado periódico, que publicándose todos los días partes de haber sido disueltas las partidas, debieran creerse, si no fuera porque los pueblos sabían todo lo contrario.

«En el pósito de Arazo, jurisdicción de Oñate, ha aparecido, según se nos asegura, una partida de 80 carlistas alaveses; dicese que su armamento consiste en fusiles de piston.

«En otras provincias también se dice que han aparecido, aunque de escasa importancia, algunas partidas. Hoy ha salido la Guardia civil á sofocar ó des-

Iban á dar las cinco y aun había algunos centenares de personas delante de las Rocas M. sabiellé.

Cargada con su precioso fardo, la pobre madre atravesó la multitud. A la entrada de la Gruta se arrodilló y rezó. Después se, arrastró de rodillas hacia la Fuente milagrosa. Su rostro ardía; sus ojos estaban animados y llenos de lágrimas; toda su persona revelaba cierto desorden ocasionado por el exceso del dolor.

Así llegó junto al pilón abierto por los canteros. Hacia un frío glacial.

«¿Qué va á hacer? decían todos.

Cruz sacó de su delantal el cuerpo desnudo de su hijo moribundo. Hizo sobre su persona y sobre la del niño la señal de la cruz, y en seguida, sin vacilar, por un movimiento rápido y determinado, le sumergió por completo, excepto la cabeza, en el agua helada de la Fuente.

Un grito de espanto, un murmullo de indignación, salieron de la multitud.

«Esta mujer está loca! gritaron por todas partes, y se agruparon á su alrededor para impedirle que continuase.

«¿Queréis acaso matar á vuestro hijo? exclamó uno brutalmente.

Pero la pobre mujer parecía sorda, y continuaba inmóvil como una estatua: la estatua del dolor, de la oración y de la fé.

Uno de los presentes la tocó en un hombro. Vol-

Virgen le ha salvado, dijo á su marido cuando volvió.

Así hablaba aquella madre bienaventurada.

Francisca Gozós, la vecina que la anteviera había asistido á la agonía, y preparado la mortaja para el entierro de Justino, había acudido y apenas daba crédito á sus ojos, que no podía apartar del niño, como si hubiera querido asegurarse de su identidad.

«Es él! gritaba. ¡No hay duda! ¡Pobre Justino! Todos se arrodillaron.

La madre unió, para levantarlas al cielo, las dos manos de su hijo, y todos juntos dieron gracias á la Madre de las Misericordias.

La enfermedad desapareció por completo. Creció Justino sin tener recaída ninguna, en once años que desde entonces han transcurrido. El que escribe estas páginas ha ido á verle últimamente y le ha hallado fuerte y sano. Unicamente desprecia á su madre, porque es algo aficionado á hacer novillos y le gusta mucho correr.

El Sr. Peyrus, el médico que le había asistido, convino, con la más completa buena fé, en la radical impotencia de la medicina para explicar el extraordinario acontecimiento que acababa de verificarse.

Los señores doctores Vergez y Dozous examinaron por separado aquel hecho de tan gran interés para la ciencia y para la verdad, y lo mismo que el señor

Así pasó el día, pidiendo el niño á cada instante el pecho materno. Llegó la noche, y fué tan tranquila como la anterior.

El padre y la madre salieron con el alba para ir á trabajar. Su Justino seguía durmiendo.

Cuando la madre á su vuelta abrió la puerta, se encontró de improvviso con un espectáculo que por poco la hace desmayarse.

La cuna estaba vacía. Justino se había levantado el solo: estaba de pie y andaba por todas partes, tocando los muebles y derribando las sillas.

El paralítico andaba.

Solo el corazón de las madres puede adivinar el grito de alegría que semejante espectáculo arrancó á Cruz. Quiso andar, pero tan grande era su emoción que no la dejó. Temblaban sus piernas, y falta de fuerzas para resistir tanta felicidad, se apoyó en la puerta.

Un vago terror mezclábase, no obstante, á pesar suyo, con su radiante alegría.

«¡Ten cuidado! ¡Te vas á caer! gritó angustiada. Pero el niño no cayó. Sus pasos eran seguros, y corrió á arrojarse en los brazos de su madre, que le estrechó llorando.

«Está curado desde ayer, pensaba Cruz, puesto que quería levantarse y andar, y yo, como una im-pia, sin fé ninguna, se lo he impedido.

«Ya ves que no estaba muerto, y que la Santa

vióse entonces la madre, y sin sacar á su hijo de agua, dijo con voz enérgica á la vez que suplicante;

«¡Dejadme, dejadme! Quiero hacer todo lo que pueda; el buen Dios y la Santa Virgen harán lo demás.

Muchos observaron la completa inmovilidad del niño y su fisonomía cadavérica.

«Ya está muerto, dijeron. Dejemos á la pobre mujer: es una madre extraviada por el dolor.

«¡No! Su dolor no la extraviaba; por el contrario, la conducía al camino de la fé más alta, de una fé absoluta, sin sombra de duda y sin desfallecimiento, á la cual ha prometido Dios solemnemente que nunca se resistirá. La madre de la tierra sentía en el fondo de su alma que se dirigía al corazón de la Madre que está en los cielos. De aquí su confianza sin límites, que dominaba á la terrible realidad de aquel cuerpo moribundo que tenía en sus manos. Indudablemente veía, la misma que la multitud, que un agua glacial como la del pilón en que había sumergido á su hijo, bastaba, según las leyes ordinarias de la naturaleza, para matar infaliblemente á aquel pobre ser tan querido, y para acabar subitamente su agonía por el golpe de la muerte. ¡No importa! Su brazo no se movía y su fé no flaqueaba.

Durante un cuarto de hora largo, delante de la multitud estupefacta, en medio de los gritos, de las censuras y de las injurias que sin cesar la dirigían las gentes agrupadas á su alrededor, tuvo á su hijo en

barajustar una pequeña partida de 20 hombres que ha aparecido á seis leguas de esta ciudad. Y sin embargo, los despachos oficiales dan por terminada la insurrección carlista.

Siempre hemos sido partidarios de que se diga la verdad y creemos que ahora mejor que nunca, que se trata de un partido sin más vida que la que le dan unos cuantos fanáticos y unas cuantas monedas de oro, es cuando el Gobierno y los despachos oficiales debían demostrar que no inspiraban temor esas partidas; debían decir la verdad; y no que mientras que hacían días que un gobernador dice: «puede V. S. dar por concluida la insurrección», ese mismo día tiene el ayuntamiento de San Sebastián que acudió precipitadamente al patriotismo de los hijos de aquel liberal pueblo para defenderle contra la provocativa actitud del enemigo, que llega cerca de sus puertas.

—Las partidas carlistas siguen haciendo algunas evoluciones por los montes de Vizcaya, pero se cree que siendo perseguidas tenazmente por el ejército leal, no pasarán muchos días sin que queden disueltos los restos de ellas.

De *El Imparcial* de hoy tomamos las siguientes noticias:

Los carlistas tenían preparado un movimiento en Valencia; pero al saber las noticias de Francia han abandonado su loco proyecto.

—En Palencia, aunque reina tranquilidad completa, se han establecido patrullas de milicia nacional.

—En la Cartuja, á media hora de Burgos, se ha presentado esta noche una partida faciosa compuesta de unos 70 hombres.

—En las cercanías de Ponferrada se ha presentado el día 3 una partida faciosa. Van uniformados con blusas y botas blancas, y decían que aguardaban se les agregase alguna gente más.

—Se ha internado en Vizcaya la partida faciosa levantada en Barco. En Laredo se han presentado al alcalde dos de sus individuos, pidiendo indulto para sí y para nueve más de sus compañeros.

—Los carlistas se agitan mucho en el Priorato, pero creése que sus excitaciones no hallarán eco entre los habitantes de aquella comarca.

—Ayer pasaron por Duruelo, con dirección á la provincia de Logroño, 30 faciosos que se supone eran dispersos de la partida de Sienz de Tejada.

Dice el *Aquí Estoy* de Lérida:

«Entre los carlistas de esta provincia se nota gran agitación y movimiento, que algunos atribuyen al propósito de secundar en un día dado la insurrección de las provincias Vascongadas.

A todo esto los liberales se encuentran sin armas y sin medios para contrarrestar las maquinaciones de los partidarios del Tercio.

«Para cuándo se espera llevar á cabo la tan decantada organización de la milicia?»

El triunfo de la república en Francia, si ha podido ofuscar á los republicanos fogosos de España, no desvanece ciertamente á los republicanos sensatos que saben juzgar con cierta cordura de los sucesos y de las circunstancias en que acontecen.

A nadie se oculta que la república francesa no ha sido una revolución, sino una fórmula necesaria de la interinidad. No había quien pudiera recoger dignamente la herencia del imperio, mas que la república que lo recoge todo sin escrúpulo y sin miedo.

Así como en España, declarado el trono vacante, se formó un Gobierno provisional, porque no hubo valor para llamarlo república,—en lo cual cometieron una gran torpeza Prim, Serrano y compañía,—en Francia se ha formado un Gobierno provisional con el nombre de república, en razón á la costumbre que ya tienen los franceses de adoptar esta forma de Gobierno en todos los periodos de transición.

Pero esa república nace muerta: no podrá vivir ni siquiera tanto como la del 48, porque aquella nació de una revolución y esta nace de una dolorosa necesidad.

El Pueblo, que no deja de ver claro en algunas ocasiones, sobre todo cuando no le dá por disparar contra la Iglesia, manifiesta el temor que en las siguientes líneas se revela:

«Pero la república llega al poder en gravísimas circunstancias. No terminada aun la guerra, la república corre el peligro de deshonrarse con una paz resultada, ó de perderse con una guerra sangrienta é infame. Gran patriotismo y no menor cordura necesitan sus hombres para salvar las dificultades de la situación.

«Que va á hacer en efecto la república? Continuar la guerra es aceptar la tradición del imperio y comprometerse en una lucha difícilísima y de dudoso resultado. Por otra parte, pactar una paz precipitada y vergonzosa sería humillar la Francia y manchar con un abdicación la gloriosa bandera que ondeó victoriosa en Vainy y Jemmapes.»

No puede pintarse en menos palabras la verdadera situación de la república francesa. La guerra ó la paz: hé aquí los dos términos, mejor dicho, hé aquí los dos filos de la espada que amenaza á la incipiente república. «Opta por la guerra? Las armas prusianas llegarán hasta París y harán pedruzcos el Gobierno de los Julios y de los Rocheforts. «Opta por la paz? Queda deshonrada la república para dejar inmediatamente el puesto á la monarquía legítima, si hemos de creer en las intenciones que se atribuyen al rey Guillermo de oponerse al entronizamiento de los Orleans.»

El Pueblo pide á los republicanos franceses mucha cordura y mucho patriotismo para salvar las nuevas instituciones, y á la vez desea que Prusia sea moderada en su victoria. Entrambas cosas son innegables. Ni la cordura y el patriotismo de los republicanos, ni la moderación de Prusia, serán parte á librar de inminente ruina á la endeble república levantada por una transacción forzosa de Trochu, y por el inconsiderado ardor de media docena de charlatanes del Cuerpo legislativo.

Un Danton, un fanático brutal y cruel capaz de todos los grandes crímenes como de todos los grandes hechos, podría galvanizar un tanto el cadáver republicano. Pero el país del *can-can* no dá ya ni siquiera Danton: y la Francia regenerada y conservadora no los toleraría tampoco.

Contra la opinión casi general de los noticieros de la situación, hemos pasado la noche última con tranquilidad; y á la hora en que escribimos no tenemos noticia de que en ningún punto de la Península haya ocurrido cosa particular.

No debía haber sucedido esto, á juzgar por el miedo, digámoslo así, que se apoderó de ciertas

gentes muy bien avenidas con el orden de cosas existente.

Desde que se supo en Madrid la proclamación de la república en Francia, aseguraban los ministeriales que los republicanos estaban decididos á echarse á la calle y vencer con argumentos de fusil las vacilaciones de D. Juan Prim. Muchísimo éramos los que no veíamos síntomas de una próxima intenciona por parte de los republicanos; pero tanto insistían los situacioneros en que la intenciona se haría, que el vecindario de Madrid llegó á temer.

Nada ha ocurrido gracias á Dios; el Directorio republicano continúa recomendando el orden, la calma, la prudencia, etc., etc.

Y es que los republicanos, por una parte, se consideran impotentes para luchar con probabilidades de éxito, y por otra, todavía esperan que el general Prim ha de darles hecho lo que desean; todavía esperan que muchos diputados progresistas y cimbrios han de recibir del presidente del Consejo de ministros la orden de apoyar la petición de reforma del artículo 33 de la Constitución.

Pero ¿se reunirán en efecto las Cortes antes del plazo que se fijó al suspenderse las sesiones?

Nosotros lo ponemos en duda, y creemos que aunque hace pocos días los ministros resolvieron que sería lo mejor reunir las Cortes y proponer la concesión de las consabidas atribuciones al regente, los sucesos de Francia han debido hacer cambiar de opinión á los ministros. Aun antes de saberse la proclamación de la república en Francia, ya el general Prim parece que no se mostraba muy dispuesto á reunir las Cortes. Así se deduce de las siguientes líneas de *La Política*, relativas al Consejo de ministros de anteaer y en las cuales ignoramos si habrá exactitud:

«El general Prim dijo que si los republicanos franceses se mostraban tan desatendidos que cometiesen la locura de proclamar la república, su triunfo no duraría ni una semana; no duraría más que los tres ó cuatro días que tardasen en llegar á París los prusianos.

«Lo que exige, pues, la prudencia, añadió el presidente del Consejo, es que nos mantengamos á la expectativa como hasta aquí, que aguardemos el curso de los sucesos y que veamos lo que hace el Congreso de las grandes potencias que debe reunirse en breve para fijar las condiciones de la paz y el equilibrio europeo. En este Congreso, en que forzadamente habrá de tratarse de la cuestión de España, causa eficiente esta vez, como á principios del siglo, de la caída de la dinastía napoleónica, estaremos delicadamente representados y procuraremos sacar el mejor partido posible de las circunstancias. Entre tanto, llegará el mes de Noviembre, y entonces podremos presentarnos con soluciones definitivas ante las Cortes, cuya reunión en estos momentos sería un embarazo y un peligro.»

«Las palabras del general Prim hallaron general asentimiento entre sus compañeros, y después de fijar el punto á que deben ser destinados los carlistas hechos prisioneros en los últimos combates, los ministros se separaron muy satisfechos de su presidente y muy conformes en aguardar á que las soluciones vengan de fuera. Cuando lleguen las reserestará con cierto aire de patriotismo y se verá si se pueden hacer pasar como *nacionales* á los ojos de los cándidos y dóciles progresistas.»

Además de este antecedente tenemos á la vista las noticias que anoche publicaba *La Correspondencia* acerca de la reunión de la comisión permanente de las Cortes.

En esa reunión, por lo visto, hicieron gran hincapié los unionistas y republicanos para que se convocaran inmediatamente las Cortes, pero los amigos del general Prim se resistieron, y únicamente accedieron á que se invitase al Gobierno á conferenciar hoy con la comisión. Ignoramos lo que resultará de la entrevista de hoy, pero la tendencia del Gobierno nos parece clara. El Gobierno quiere continuar como hasta aquí viendo venir. El general Prim, en opinión de muchos, se decidirá sin dificultad por la república, si en ella encontrase garantías del mantenimiento de su poder, pero hoy por hoy es difícil que encuentre tales garantías.

Es posible que los que pierdan en este juego sean los republicanos, para quienes acaso pase este periodo revolucionario sin haber tenido ellos la satisfacción de ser poder, aunque sea por pocos días.

Hace algunos días *El Diario Español* hubo de escandalizarse de los dichos y proyectos anticatólicos de *El Universal*, y este periódico, descargado y resueltamente enemigo de la religión, replicó en buenos términos al diario unionista: «¿Quién le mete á predicador? No venga echándola de religioso *El Diario Español*, que es tan hereje como nosotros; y si no, ¿por qué no cree en la infalibilidad que es dogma de fe?»

El Diario Español ha contestado evasivamente, y hoy *El Universal* le endilga el siguiente incontestable párrafo:

«Cualquiera que lea el suelto en que *El Diario Español* contesta á lo que decíamos en nuestro último número sobre su dudoso catolicismo, le creará enfadado de veras, y procurando reivindicar su preciosa cualidad de ortodoxo, puesta en tela de juicio para nosotros.

«Varias veces hemos supuesto que el diario pseudocatólico no aceptaba la infalibilidad pontificia; nunca ha tenido á bien negarlo ni confirmarlo; hoy repetimos nuestra pregunta, en la inteligencia de que si no contesta puede aplicarse el consabido adagio: «Quien calla otorga.» Y en este caso, ¿ó niegue importancia á nuestras calificaciones, hereje no será, estará fuera de la Iglesia católica, aunque no quiera aparecer así, pues para declararlo no es necesario que se reúna un Concilio ó un sínodo, sino que basta con la oposición de creencias en que se manifiesta.

«No necesitamos aducir nuevas pruebas para convencer de herejía al diario unionista: basta con la presentada que parece le quema al catolizante diario, pues huye de ella como el diablo del agua bendita, como diría *La Regeneración*.

«Hay que ser lógicos y consecuentes; no basta proclamarse católicos porque así convenga, es preciso aparecer en armonía con la Iglesia. Así piensan los unionistas, y, sin embargo, se contradicen luego.

«Esto no tiene vuelta: y lo notable del caso es que lo que dice *El Universal* á *El Diario Español* es aplicable á todos los liberales que, llamándose católicos, no están en armonía con la Iglesia y la Santa Sede, negando, despreciando y no acatando sus declaraciones y preceptos.

Mal por mal, nos parece menor el que causa *El Universal* atacando francamente al catolicismo, que el producido por otros muchos periódicos progresistas, unionistas y no unionistas que se llaman católicos.

No sabemos con qué fundamento, corrió ayer el rumor de que las tropas italianas habían invadido el territorio pontificio. El hecho no es inverosímil, pero no hay noticia ninguna que lo confirme.

El rumor á que nos referimos puede ser hijo del deseo y del cálculo de los revolucionarios, los cuales, al ver proclamada la república en Francia, suponen gran excitación en Italia, y creen que está libre el Gobierno de Florencia de todo compromiso con el Gobierno imperial. Juzgando así, dan por hecho el ataque de los Estados del Papa.

Repetimos que no hay ninguna noticia autorizada en qué fundarse.

Entre tanto, hé aquí lo que dice á *La Epoca* su propietario desde París:

«Todas mis noticias de Viena y San Petersburgo confirman que se establece una inteligencia entre Austria y Rusia. El lazo que las vuelve á unir es el deseo de mantener el equilibrio europeo, limitando el engrandecimiento del nuevo imperio germánico, y sobre todo el peligro de que estableciéndose una república socialista en Francia, el socialismo amenace la monarquía en Austria y la paz pública en Rusia, donde el comunismo es tal vez más temible que en ninguna nación de Europa por la falta de una clase media y de la pequeña propiedad. Los dos emperadores se han dado la mano, prometiéndose no agitar el Austria la Polonia, ni la Rusia la Bohemia, y obrar de acuerdo en todas las eventualidades europeas. Italia, que ha sabido esta alianza, mandó al general Lamarmora á San Petersburgo para entrar en este asunto. Le exigirán que respete á Roma.»

Escrito lo que precede, recibimos *El Imparcial*, que dice lo siguiente:

«Despachos oficiales que ha recibido el Gobierno esta madrugada, anuncian que las tropas italianas marchan hacia Roma.»

Dios proveerá.

El Imparcial dice que la comisión permanente de Cortes acordó ayer que sean estas convocadas, pero no con la excesiva premura que manifestaban algunos impacientes.

Como verán nuestros lectores en otro lugar, de las noticias que da *La Correspondencia* de anoche acerca de la reunión de la comisión permanente de Cortes, no se deduce que esta acordara la convocación de las mismas.

No sabemos cuál de los dos periódicos tendrá mejores noticias.

El Imparcial publica hoy las siguientes líneas:

«El diputado tradicionalista Sr. Cruz Ochoa, que fue ayer invitado telefóricamente por el Gobierno para que regresara á Madrid, ha contestado que no le era posible, por hallarse al frente de la dirección del movimiento carlista.»

Hemos pasado largo rato buscando la gracia del precedente parrillito y no la hemos encontrado.

La Iberia llama á las partidas carlistas, partidas *latro-faciosas*.

Otros periódicos liberales, que por la serenidad de su juicio son responsables de lo que dicen, al revés de lo que sucede, *La Iberia*, que es irresponsable como ser inconsciente, han hecho justicia al honrado y generoso proceder de los carlistas que se han levantado en armas.

Esto nos satisface tanto como nos es indiferente la opinión de *La Iberia*.

El país sabe demasiado dónde están los *latro-faciosos* y dónde los hombres de bien.

Un dependiente de la administración de nuestro periódico se presentó ayer lunes á las doce del día á pagar por derecho de timbre 2,759 rs. 52 céntimos. El pago se hizo en sellos de comunicaciones y resultaron, según nos ha manifestado dicho dependiente, tres sellos de dos reales falsos. Esto dió lugar á la detención de nuestro empleado que fué conducido al juzgado, y hasta después de cuatro horas no fué puesto en libertad.

Llamamos sobre este hecho la atención de quien corresponda para que trate de reconocer previamente los sellos, evitando de este modo molestias y disgustos á personas inocentes y de todo punto inofensivas.

Dice *La Correspondencia* de anoche que el Consejo de ministros en su reunión de ayer tarde, que duró una hora escasa, acordó que cualquiera que sea la marcha de los sucesos, debe en España respetarse y sostenerse la Constitución democrática hecha por las Cortes Constituyentes.

Leemos anoche en *La Epoca*:

«Los republicanos han nombrado una comisión que se acerque al Gobierno á pedir la escarcelación del general Pierrard; pero los republicanos no pueden ignorar que por importante que sea para ellos la adquisición de una espada, el Gobierno no puede retirar á los magistrados el conocimiento de la causa en que dicho general estaba complicado.»

Parece que ayer asistieron á la comisión permanente de las Cortes los señores marques de Peralta, Madoz, Romero Ortiz, Navarro, Pi, Sorri, Montisinos, Ruano, Martos, Abascal, Llano y Carratala.

El Sr. Romero Ortiz, según dice un periódico, propuso que se reunieran las Cortes dentro de cuarenta y ocho horas; pero fué desechada la proposición votando con el Sr. Romero Ortiz los diputados republicanos.

Después se presentó otra proposición por los republicanos para que la comisión conferenciara esta noche con el Gobierno y siguiera reuniéndose todos los días; pero fué también desechada votando con los republicanos el Sr. Romero Ortiz, y absteniéndose el Sr. Navarro.

Por último, parece que se acordó por unanimidad otra proposición para que se invite al Gobierno á una conferencia que se celebrará hoy, y llamar á todos los compañeros de comisión que se hallan ausentes, y así se ha hecho.

Dice anoche *El Eco del Progreso* que hay alguna agitación en Madrid, que se ha mandado cerrar algún club, y según sus noticias, se procede criminalmente contra él por ciertos discursos.

Noticias tomadas de varios periódicos de anoche:

«Se habla de una manifestación á favor de la república francesa. Esta noche y mañana habrá algunas manifestaciones populares, y pasado mañana se hará con toda solemnidad, reuniéndose los distritos y llevando banderas.

—Por acuerdo de la minoría republicana habrá manifestaciones pacíficas en toda España á favor de la república francesa.

—Esta noche se reúnen los diputados de union liberal que se encuentran en Madrid para ocuparse de la marcha de los sucesos y tomar acuerdos respecto á su plan de conducta.

—Hoy han circulado rumores de probabilidades de desórdenes. Son infundados. La minoría republicana y los hombres más influyentes de este partido gestionan con éxito para que sus amigos permanezcan en completa tranquilidad esperando la marcha de los sucesos, cuyo resultado creen que les será favorable. Por otro lado, el Gobierno tiene tomadas las precauciones convenientes para evitar que á la sombra de ciertas aspiraciones puedan los enemigos del orden y quizá de las mismas tendencias republicanas intentar cualquier trastorno.

—En el Consejo de ministros celebrado anoche, se acordó por el Gabinete que no debían reunirse las Cortes por ahora.

—La minoría republicana de las Cortes se ha reunido esta tarde en el Congreso.

—El Sr. Ruiz Zorrilla, presidente de las Cortes, se cree que venga mañana, accediendo al deseo y llamamiento de la comisión permanente.

Ha dejado de publicarse *El Legitimista Español*.

CORREO DE HOY.

Muy tarde hemos recibido el correo extranjero, y nos faltan algunos periódicos franceses, entre ellos la *Liberté*. Los que tenemos á la vista son del 4 de Setiembre, día en que se fijó en los sitios públicos de París la proclama de los ministros anunciando los desastres del ejército, pero en que todavía no estaba formado el Gobierno provisional.

Casi todas las noticias que publican los periódicos, todas las de importancia, son conocidas de nuestros lectores por los muchos y extensos telegramas de los últimos días, que nos han dado cuenta de los sucesos.

Le Monde copia del *Siecle* lo siguiente: «Una imponente manifestación con banderas pasó esta noche (sábado 3) por el Chateau-d'Eau á la Magdalena, gritando: ¡la destitución! (de la dinastía) ¡Mueran los prusianos! La muchedumbre que llena las aceras aplaude con entusiasmo.»

Le Monde publica el siguiente documento:

ORDEN DEL DIA DEL GOBIERNO DE PARÍS Á LA GUARDIA NACIONAL.

«Guardias nacionales del Sena: El general de la Motterouge tendrá el honor de mandaros, en reemplazo del general D'Autemarre, que al retirarse lleva vuestro respeto, vuestro cariño y vuestro sentimiento.

Veterano de Crimea y de Italia, vuestro nuevo general toma la espada para defender con vosotros la ciudad y los hogares. Vosotros pondréis en él la confianza que tenéis en su digno predecesor. Esta confianza será recíproca, y ella será nuestra fuerza cuando llegue la hora del combate.

Se acerca el momento en que Francia enviará al mismo tiempo al combate todas sus generaciones válidas: los hijos disputarán palmo á palmo al enemigo la Alsacia, la Champaña y la Lorena; los padres defenderán á París.

Los acontecimientos me hacen jefe del general La Motterouge, y el quiere olvidar que lo ha sido mío en otro tiempo. Con esto os digo con qué afectuosa solidaridad nos uniremos á vuestros trabajos y esfuerzos.

Cuartel general de París, 3 de Setiembre de 1870.

—El general gobernador de París, Trochu.

Un franco-tirador que estaba en Carleville el 2 de Setiembre, da á *Paris Journal* los siguientes detalles sobre la rendición de Napoleón.

Dos bombas cruzan el espacio en dirección á Sedan. ¿Será bombardeada la plaza...?

El emperador manda izar la bandera blanca de parlamentarismo. Una hora antes había enviado su espada al rey Guillermo.

Por un recuerdo de Jena, su implacable adversario le había hecho devolver la espada, como Napoleón I lo hizo en otro tiempo con el rey de Prusia, queriendo humillarle.

El emperador tiene una hora para acudir á la intimación, ó al cabo de ella Sedan será incendiado. «No se discute con una espada», respondió el rey á los que le llevaban la de Bonaparte; «se la rompe.» Esto ya es hecho. Con el hombre se puede hablar: quiero conferenciar.» Y Napoleón III se presenta al rey Guillermo.

Los coraceros blancos le escoltan, y Bismark y Roon le conducen al rey.

Dice *La Independencia belga*:

«Sabemos por buen conducto que el número de soldados franceses que se han refugiado en territorio belga, se elevaba ayer á 8 ó 40,000 hombres, y que continuaban llegando otros. Hay además 4,000 ó 4,200 caballos y una gran cantidad de material.

En Gedinne, un coronel, cuatro oficiales y cerca de 50 soldados franceses han entregado las armas.

En Bouillon, Paliseul, Saint-Hubert y Namur se han instalado hospitales militares para los heridos.

Los que se han entregado, lo han hecho sin dificultad alguna.

Se habían dado órdenes para que salieran parlamentarios al encuentro de las tropas que pasaran la frontera, y les hicieran saber que estaban en territorio neutral.

Los parlamentarios han cumplido su deber con toda cortesía.

No es cierto que haya habido conflicto alguno entre las tropas belgas y los destacamentos de los ejércitos beligerantes.

Los prusianos que han entrado en Bélgica son infinitamente menos que los franceses. Casi todos están heridos. Han sido dirigidos á Brujas. Entre los oficiales se encuentran el mayor conde de Weier y el teniente baron de Werther, los dos levemente heridos.»

De una ligera relación que publica *L'Univers*, de los sucesos de París, tomamos éstos párrafos:

«La plaza de la Concordia está invadida por la muchedumbre.

La gendarmería ocupa todas las avenidas que conducen al Cuerpo legislativo y no deja pasar más que á las personas que llevan tarjeta.

En la plaza se aclama á un diputado que va á la Cámara; hace esfuerzos por huir del entusiasmo popular y logra á duras penas poner, entre él y la multitud que quiere llevarle en triunfo, el pelotón de gendarmería que guarda el puente de la Concordia.

En el mismo instante pasa un destacamento de unos 50 ginetes que se dirigen hacia las Tullerías. Son cazadores, guías y carabineros. La multitud se precipita á su encuentro. Algunos gritos de viva el emperador son ahogados por los de viva Francia! viva el ejército! También se grita viva la república! Los oficiales saludan sonriendo; pero los caballos se espantan y se encabritan.

En la plaza de la Concordia los gendarmes han metido el sable en la vaina. La multitud es inmensa; fórmanse grupos en todas partes. Un joven polaco se afana por demostrar que el general Palikao no tiene más que meter en la cárcel á los diputados de la izquierda. Algunas gentes de mala cara hablaban de arrojar á este joven al Sena.

Guardias nacionales sin armas llegan de todas partes, y parecen esperar que se les distribuyan fusiles.

En un grupo, un obrero lee en alta voz un periódico, que anuncia la muerte de Mac-Mahon. A estas palabras: ¡Mac Mahon ha muerto! todo el mundo se descubre, y un grito se escapa de todos los pechos: ¡Honra á Mac-Mahon!

Después vienen los comentarios. Se dice que es el único mariscal que ha comprendido la situación; hay general descontento porque no se haya seguido su ejemplo.

Algunas figuras patibularias van de un grupo á otro, y tratan de amotinar la multitud contra los gendarmes y los *sargents de ville*. Pero se pierde su voz en el tumulto; ante todo se quiere defender á París.

Dícese que una batería que iba á la estación del Este ha estado á punto de ser arrebatada por la muchedumbre, que se figuraba que se quería desarmar la capital.

El *Paris-Journal* dice que el general Faily ha sido juzgado sumariamente y fusilado por algunos hombres de su cuerpo de ejército.

No se da crédito á este rumor.

ÚLTIMA HORA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De *El Imparcial*.)

LONDRES, 5.—Dice un despacho publicado en el *Times*: «Los príncipes herederos de Prusia y Sajonia marchan sobre París, y les acompañan el rey Guillermo y M. de Bismarck.

El cuerpo de ejército bávaro queda en Sedan. Han sido enviados á Alemania 90,000 prisioneros.

El emperador ha llegado á Verviers. Asegúrase que la emperatriz llegó á Brian le Compté, de donde salió para unirse al emperador.

El príncipe imperial se halla enfermo en Namur. Bruselas, 5 (á las diez y diez y ocho minutos; recibido el 6 á la una y cincuenta y siete minutos de la madrugada).—El príncipe imperial, que ha llegado á Namur, irá á reunirse con Napoleón en Wilhelmshof, próximo á Cassel, y con Eugenia que se esperaba en Brian le Compté.

BERLIN, 4 (recibido en la madrugada del 6).—Oficial.—El conde de Bismarck ha preguntado al emperador Napoleón si estaba dispuesto á entrar en negociaciones de paz: el emperador ha respondido que su cualidad de prisionero de guerra se lo impide y que el Gobierno actual de Francia se hallaba en París. La capitulación del emperador no influirá, pues, en la continuación de la guerra.

PARIS, 5 (á las once y veinte minutos de la tarde; recibido el 6 á las cuatro y diez de la madrugada).—El embajador de España al ministro de Estado.

«El ministro del Interior me comunica lo siguiente:

«Duon, 5 de Setiembre 1870 (á las cinco y treinta de la tarde).—La administración provisional de la Costa de Oro al ministro del Interior:—Se me comunica un despacho del empleado del telégrafo de Neuf Chateau, anunciando que el enemigo está á punto de entrar en esta ciudad.»

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 5 (á las doce y cincuenta y cinco).—A primera hora se cotizan: El 3 por 100 francés 33. No hay operaciones en fondos españoles.

La emperatriz salió ayer al mediodía de París, y llegó por la noche á Bélgica, donde había llegado ya el príncipe imperial.

LISBOA, 4 (á las tres y diez y ocho de la tarde).—Las elecciones de diputados se han fijado para el 18 del corriente.

El mariscal Saldana continúa en Cintra. Reina completa tranquilidad.

PARIS, 5 (á las diez de la noche).—Un telegrama del subprefecto de Mulhouse, fechado el 5, dice: «Aparece el enemigo en varios puntos de mi circunscripción. Ha atravesado el Rhin frente á Kemper. Los francos tiradores, los voluntarios y la guardia nacional acuden á su encuentro.

Cotización oficial: El 3 por 100 francés, á 33 1/2.

El 3 por 100 español interior, á 22 1/2.

El 3 por 100 español exterior de 1867 á 27 1/4.

El 3 por 100 id., id., de 1869 á 25 1/2.

Consolidados ingleses, de 91 3/4 á 92.

(RECIBIDO Á LAS SIETE DE LA TARDE.)

La República Ibérica publica en su última hora las siguientes noticias:

«A las cuatro está aún reunida la comisión permanente de Cortes.

Es casi evidente que su acuerdo será que se convoquen inmediatamente las Cortes.

—Desde el instante en que anoche fué conocida la noticia de la proclamación de la república en Francia, la junta provisional y el directorio se constituyeron en sesión permanente.

Que nuestros amigos de provincias confíen en que las autoridades del partido vigilan por nosotros y por la república.

—El directorio y la minoría están reunidos en sesión extraordinaria.

Por lo que en esta reunión se discute, podemos adelantar que hoy publicará el directorio un manifiesto, y que pasado mañana se verificará una manifestación pacífica pidiendo la proclamación de la república.

Anteayer se leyó en las parroquias durante la Misa mayor, una pastoral del Emmo. señor Cardenal Arzobispo de Toledo, sobre el matrimonio civil.

En ella se dan para la dirección de los fieles en esta grave materia, las mismas reglas que por mandato de Su Santidad dió la sagrada penitenciaría, para Italia.

Los fieles deberán contraer matrimonio canónico antes que el civil, y considerar a éste como una pura ceremonia, sin valor ninguno por sí solo para unir a los cónyuges.

La minoría republicana de las Cortes ha enviado la siguiente felicitación por telegrama á Francia:

AL GOBIERNO DE LA REPÚBLICA.

La minoría republicana de las Cortes españolas saluda en vosotros el advenimiento del derecho y la inauguración de una nueva época de libertad y de paz en toda Europa. Estad seguros de que al nombre de la república se acabarán las rivalidades sembradas por las rivalidades de los reyes, y formaremos en lo porvenir un solo pueblo todo el continente europeo, y una sola familia todas las naciones.

Salud y fraternidad.

Signen las firmas de los Sres. Benot, Nacio, Diaz Quintero; García López, Jimeno, Carrasco, Castellar, Hidalgo, Pi y Margall, Pico Dominguez, Rebullida, marqués de Albaide, Sanchez Ruano, Santamaría, Sorni y Suñer y Capdevila.

Dice La Correspondencia, que el conde de San Luis se encuentra en Zarauz, y que ésta noticia para desmentir un rumor circularo ayer en Madrid.

No sabemos qué rumor será ese cuando tantos circulan hoy.

Dice anoche La Epoca:

«El pueblo de Madrid, aunque impresionado, no ha prescindido de su afición favorita, la de los toros. En los barrios céntricos no se ha notado mayor concurrencia que de costumbre; pero algunas personas se han dado la inofensiva satisfacción de pasear por las calles con la cabeza cubierta por gorros fríos.»

Con motivo de la llegada del Sr. Martos á Madrid de vuelta de su expedición á las provincias Vascongadas dice El Pueblo:

«Algunos de los que se precian de estar al corriente de su actitud política, aseguran que se halla cada día en más graves disidencias con el Gobierno. Nosotros no podemos ni afirmarlo ni negarlo.»

Segun un diario noticiero, al llegar anteayer á la una de la tarde á Madrid el regente y su familia, fueron recibidos en la estación por el presidente del Consejo de ministros, el capitán general y otros personajes.

Observa un periódico liberal, que no la prensa reaccionaria, sino la más avanzada sigue manifestando curiosidad por conocer las causas de la desgracia en que ha caído el brigadier Terrones. El Pueblo hace estas indicaciones, que no dejan de ser graves y obligarán sin duda á hablar al interesado, ó á los diarios ministeriales:

«Aun no nos ha dicho La Iberia por qué ha sido declarado en situación de reemplazo el comandante

Terrones. Comprendemos el silencio y la prudencia del colega.

¿Qué será ello?

Ayer, segun La Correspondencia, se dijo que la condesa de Montijo ha recibido un telegrama breve, pero elocuente y digno, en que su hija la emperatriz Eugenia, le da cuenta de la capitulación firmada por Wimpffen. Asegúrase que en este telegrama, la emperatriz dice, que el emperador ha sufrido con resignación todo lo que no estaba en su mano impedir y que estuvo todo el día en medio del fuego de ambos ejércitos.

A propósito de este telegrama dice anoche La Epoca lo siguiente:

«Hasta á los republicanos hemos oído elogiar los términos del telegrama en que la emperatriz de los franceses participa á su madre la tremenda catástrofe en que ha sucumbido el imperio.

Dicho telegrama, que se ha hecho público, refiere los sucesos de Sedan y la prisión del emperador, concluyendo con estas nobles palabras: «por mi no estás con cuidado, madre mía, porque no perderé la serenidad y sabré cumplir con mi deber.»

Sabido es que la emperatriz se ha visto por último en la necesidad de salir de París.

Sobre la estancia en el puerto de Vigo de la escuadra inglesa, dá los pormenores siguientes un periódico de aquella población:

«La escuadra inglesa, compuesta de 13 vapores al mando del almirante sir Alcantide Milne, ha fondeado á la entrada de nuestra ría, saludando sin embargo á la plaza con 21 cañonazos, contestándole en el acto la fragata de guerra Esperanza, y á la mañana siguiente el castillo del Castro, pasando más tarde á saludar al almirante y comandantes de los vapores las autoridades civiles y militares, cuya visita han pagado ayer mañana. Por la tarde un precioso vapor-aviso llevó á las mismas autoridades y otras personas invitadas á bordo del vapor Almirante, en el cual las obsequió el jefe de la escuadra con un refresco.

Hoy han salido ocho vapores, algunos de cinco palos, y el de los torres Captain, á hacer ejercicios fuera de las islas, probando los cañones de 600 del capitán Captain, á cuya prueba volvieron á ser invitados los convidados de ayer tarde, que vino á buscar de madrugada el vapor-aviso.

«Parece que mañana se hará á la mar toda la escuadra á maniobrar en ella dos ó tres días, y luego volverá á nuestro puerto, fondeando frente á la ciudad, por lo que ya se habla de tener un gran baile en el Casino en obsequio á la marina inglesa.»

En la provincia de Badajoz, como en la mayor parte de las de España, hay una guerra declarada á los infelices maestros; el pueblo de Orellana la Vieja, dice un periódico, ha llegado á deber cerca de 8,000 rs. á la maestra de niñas, sin que los comisionados de apremio consigan ver realizado el pago.

Otro alcalde, el de Higuera de Llerena, ha sido procesado, porque no solo no pagaba al maestro, sino que quiso maltratar al comisionado de apremio.

Buenos andarán los pueblos administrados por tales autoridades.

La Iberia, se lamenta, á pesar de su ministerialismo á toda prueba, del lamentable estado en que se encuentra la administración pública respecto de las oficinas del giro mútuo:

«Segun nos ha referido un amigo, dice, el día 1.º impuso una cantidad con destino á un pueblo, y le dieron una letra contra otro, distante de aquel más de cien leguas. Notado que hubo la equivocación, se presentó al día siguiente á la oficina para que la deshiciesen, y quedó sorprendido al saber que si quería que se girase en seguida tenía que imponer de nuevo la misma cantidad y no recoger la anterior hasta que pasaran cinco ó seis días que se necesitaban para retirar los avisos y otras formalidades; habiéndose visto precisado á hacerlo así, porque le interesaba mucho que la suma librada estuviese en poder de la persona á cuyo favor estaba girada antes del 16 de este mes.

No diremos más sino que creemos que el servicio público debe hacerse con algún más esmero, para evitar perjuicios á los que de él se sirven, y preste á las oposiciones de censurar hoy lo que con tanta justicia hemos condenado otras veces.»

Segun La Correspondencia, anteayer tarde se reunió en sesión extra-oficial el ayuntamiento de Madrid para ocuparse de la renuncia del alcalde popular, Sr. Galdo, y se nombró una comisión para que conferenciara con él.

Añade dicho periódico, que una de las razones que parece obran en el ánimo del Sr. Galdo, consiste en que la nueva ley municipal ya publicada hace incompatible su puesto de catedrático con el de alcalde.

En una correspondencia de Nueva-York que publica La Integridad Nacional, se copia lo siguiente del periódico americano El Demócrata:

«Ayer salió para Londres D. Nicolás Manuel de Azcarate y Escobedo, íntimo amigo de Moret y Penedra, el ministro de Ultramar. Dicese que va encargado de una comisión secreta de mucha importancia, y que lleva instrucciones y autorización del Gobierno español para entenderse con la junta cubana de Nueva-York y tratar de arreglar con los insurrectos de Cuba bajo la base de la autonomía sin separarse de España.»

La Correspondencia desmiente terminantemente esta noticia.

NOTICIAS GENERALES.

El parte sanitario de la última semana no señala variación alguna notable respecto á las enfermedades reinantes. Se observan las propias de la estación y las comunes en todas las épocas. Algun tanto debe fijarse la atención en las fiebres eruptivas, principalmente en la viruela, que no deja de manifestarse. Los infartos gástricos, las fiebres biliosas, que algunas veces toman el carácter de tifoideas, las erisipelas y las fiebres intermitentes forman el fondo del cuadro, que ofrece hoy la patología dominante.

Algunas afecciones crónicas comienzan á sufrir las agravaciones que la estación autumnal trae consigo; pero ni estas ni las agudas elevan la mortandad por cima de la cifra ordinaria.

Parece que en Almería han sido presos por la Guardia civil cuatro malhechores que hace pocos días amenazaron de muerte al alcalde de Terque si no les entregaba una gruesa suma.

La fiebre amarilla segun las últimas noticias de Barcelona, no ofrece peligro. Los casos son muy escasos y poco caracterizados.

Los periódicos barceloneses publican ya las disposiciones dictadas á consecuencia de la presentación de dicha enfermedad en aquella capital.

Hé aquí las materias que contiene el último número de la revista hispano-americana Alar y Trono:

Muerte de los perseguidores: fin de los tiranos, por el Excmo. Elmo. señor Obispo de Jaén.—Impresiones y recuerdos del monasterio de Huerta (artículo III) por D. Manuel Pérez Villanueva.—Crónica de la guerra.—Virginia, ó Roma en tiempo de Nerón: novela escrita en francés por Villafrañe, y traducida por D. Francisco Melgar (continuación).

—Correspondencia de Filipinas.—Revista de la semana.—Crónica general del mundo.—Parte oficial de la Gaceta.—Sueldo.—Anuncio. Además, con el presente número se reparten los pliegos 47 y 48 (32 paginas) de los proverbios publicados con los títulos de La Samaritana, La Hechicera, El Ex-voto y La partida de damas.

SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Eugenio y compañeros mártires.

SANTOS DE MAÑANA. Santa Regina, virgen y mártir.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de Santa María, donde continúa la octava de la Virgen de la Almudena; á las diez será la Misa mayor con sermón que predicará D. Fernando Jimenez Caraballa, y por la tarde se cantarán completas, terminando con la reserva.

Sigue la novena de Jesús Nazareno en su iglesia titular; á las diez habrá Misa mayor y sermón que predicará el Padre Cipriano Tornos, y por la tarde en los ejercicios será orador el Padre Montalban.

También continúa por la tarde la novena de la

virgen de Guadalupe en San Millan, y dirá el sermón D. Antonio Sanchez Barrios.

En la parroquia de San Sebastian, se hará función á Nuestra Señora de la Misericordia, y dirá el sermón la Misa mayor D. Jaime Cardona, y por la tarde se cantarán solemnes vísperas y al anochecer se cantará solemne Salve á la Santísima Virgen en preparación de su festividad.

En la ermita de Nuestra Señora del Puerto, se cantarán á las cinco y media solemnes vísperas de Nuestra Señora, y despues se hará la novena.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Divina Pastora en Capuchinos, ó en San Cayetano.

Se reza de Santa Rosalia, virgen y mártir, con rito semidoble y color encarnado.

DIRECCION GENERAL DEL TESORO PÚBLICO.

LISTA DE LOS NÚMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO CELEBRADO EN MADRID EL DÍA 5 DE SETIEMBRE DE 1870.

Con 60.000 pesetas.	7.845
Con 80.000 »	7.723
Con 25.000 »	4.085

CON 3.000 PESETAS.

137	238	2390	2557	4422	4880
5344	5705	6066	6683	6805	7483
9295	14485	14348			

CON 600 PESETAS.

26	36	101	151	216	226
239	242	287	302	306	343
344	379	385	426	449	497
498	553	575	646	668	682
693	709	755	885	891	930
957	977	996			

1013	1034	1071	1089	1118	1188
1237	1267	1288	1358	1381	1480
1488	1492	1530	1576	1583	1612
1745	1767	1807	1813	1820	1898
1935	1968	1969			

2010	2056	2080	2105	2196	2215
2286	2324	2493	2547	2592	2592
2680	2773	2802	2810	2857	2966

3043	3074	3086	3092	3107	3115
3200	3287	3334	3336	3361	3404
3461	3527	3603	3632	3641	3642
3679	3697	3722	3756	3834	3852
3877	3880	3984			

4004	4007	4014	4032	4068	4203
4207	4220	4223	4240	4272	4334
4353	4377	4392	4405	4474	4494
4523	4556	4600	4644	4646	4705
4752	4759	4798	4847	4901	4935
4941	4998				

5031	5040	5044	5098	5110	5162
5274	5296	5331	5448	5458	5496
5535	5581	5597	5604	5631	5645
5705	5726	5814	5833	5867	5879
5966	5969				

6030	6032	6050	6055	6072	6116
6152	6180	6279	6340	6349	6365
6413	6437	6559	6564	6662	6698
6709	6717	6727	6744	6772	6956
6984					

7000	7009	7053	7070	7093	7175
7181	7208	7256	7280	7312	7338
7444	7524	7528	7556	7602	7684
7703	7740	7767	7810	7855	7861
7949	7958	7977			

8005	8047	8049	8056	8153	8239
8258	8273	8288	8303	8327	8366
8420	8442	8530	8533	8613	8719
8766	8782	8801	8871	8920	8975
8979					

9019	9106	9147	9442	9454	9464
9467	9203	9324	9338	9340	9389
9632	9677	9697	9730	9732	9792
9795	9848	9850	9857	9877	

10127	10144	10177	10249	10359	10471
10593	10688	10721	10740	10818	10844
10912	10959	10999			
11006	11047	11106	11230	11341	11407
11429	11447	11574	11584	11592	11597

11687	11783	11798	11801	11816	11919
11983	11985	11993			

12014	12055	12148	12185	12520	12534
12600	12622	12633	12699	12656	12659
12688	12704	12731	12759	12799	12915
12962	12982	12999			

13023	13052	13104	13134	13154	13179
13182	13292	13364	13418	13466	13471
13536	13559	13791	13858		

14003	14011	14051	14153	14227	14234
14308	14313	14371	14379	14431	14400
14401	14461	14468	14479	14499	14493
14499	14558	14628	14629	14633	14639
14659	14699	14724	14788	14996	

CON 400 PESETAS.

127	146	177	186	200	351
367	369	505	532	599	633
702	749	800	804	823	855
909	913				

1041	1042	1043	1081	1132	1211
1238	1278	1323	1348	1407	1426
1439	1468	1499	1564	1589	1615
1616	1647	1661	1700	1802	1830
1910	1917	1936	1938		

2013	2062	2087	2213	2222	2242
2264	2366	2386	2444	2518	2596
2614	2660	2709	2723	2738	2818
2905	2916	2943	2953	2964	2965

3000	3026	3046	3144	3221	3327
3369	3381	3411	3481	3535	3543
3566	3589	3594	3653	3703	3706
3799	3808	3953	3969		

4013	4107	4148	4152	4171	4197
4232	4248	4318	4324	4387	4410
4460	4520	4550	4563	4573	4585
4586	4594	4616	4630	4717	4729
4732	4828	4863	4906	4933	4967

5025	5043	5050	5053	5068	5072
5128	5226	5252	5310	5325	5368
5369	5402	5409	5420	5435	5508
5516	5576	5619	5653	5699	5728
5810	5868	5895	5906	5914	

6021	6044	6076	6091	6104	6106
6136	6139	6140	6183	6197	6234
6278	6280	6306	6314	6387	6444
6471	6502	6505	6508	6519	6525
6572	6826	6855	6902	6935	

7015	7261	7345	7351	7361	7413
7414	7450	7515	7561	7567	7670
7673	7704	7759	7774	7791	7904

8026	8055	8085	8291	8308	8358
8505	8526	8551	8552	8717	8877
8890	8908	8922	8983	8985	

9000	9020	9055	9122	9155
------	------	------	------	------